

Alianza de Dos Epocas

Dos etapas de cercamiento del campo uruguayo. Detrás, la vieja manguera de piedra que aún presta sus servicios y en el primer plano, un alambrador, tensando los hilos de una subdivisión moderna. El pasado no ha muerto, y combinando con elementos del presente, contribuye a la realización de faenas pecuarias.

(Foto: Aníbal Barrios Pintos)

EL DIA

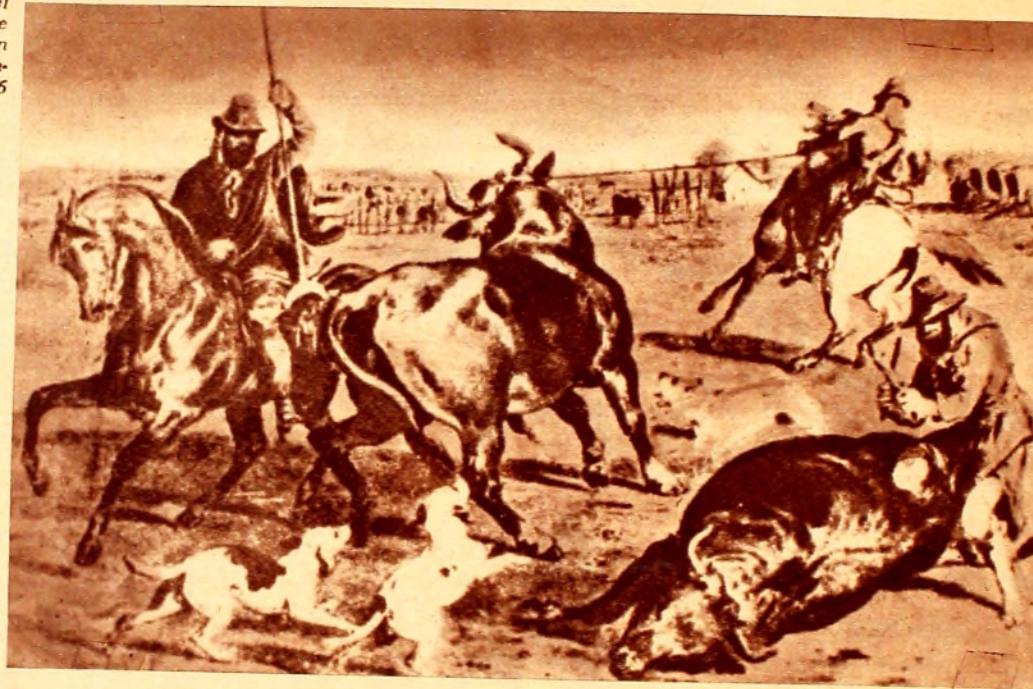
Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

AÑO XXXVI — N° 1801

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 12 DE 1967

"Queda de este modo despoblada la Campaña de vecinos, los ganados vagos, y la pobre gente necesitada a hacer sin licencia lo que otros hacen con títulos colorados matando a diestro y siniestro para sacar Cueros, llevarlos a los ricos Españoles, o Portugueses que les dan una bagatela por ellos. Estos son los changadores, los gauchos tan decantados, unos pobres hombres, a quienes la necesidad obliga a tomar lo que creen que no tiene dueño para utilidad de los que los pagan con mano bien miserable. De aquí hace el que preso un changador sale al instante de la prisión facilitándose su perdón, o su fuga, cosas tan maravillosas y por sus ocultas causas." Fragmento del informe de Manuel Cipriano de Melo, segundo comandante del resguardo del Río de la Plata, al Virrey Nicolás de Arredondo, sobre las medidas que debían tomarse para contrarrestar el robo de ganado en la campaña de Montevideo (16 de julio de 1790).

Los Changadores de la Banda Oriental



El modo de matar el ganado era perseguir al ovejas con una desdadora y con gran destreza cortarle el jarrete (arriado del garrón). Según Cabral en cuanto caía, "otro acodillando las mismas ses que encuentran ya dadas por el primero, se reduce a matarlas con gran facilidad por el cuello, hiriéndolas con un clavo largo y delgado, a manera de daga, para no ofender los cueros, pues también en su asta y demás se emplean en desollar y estaquillar allí mismo los cueros". (J. D. Dulce "Matadero de Buenos Aires", litografía). Derecha: Peón enlazando (1808), una estampa inglesa de Holland.

las prohibiciones vigentes en las tierras del monarca español. La Colonia del Sacramento estuvo abierta, por otra parte, a los navios ingleses, asociados a Portugal en esos negocios".

Dada la amplitud del tema lo centralizaremos en algunos aspectos salientes ocurridos en los tres últimos lustros del siglo XVIII, época en la cual las hecatombes corambreras adquirieron tal ímpetu desastre, que obligó a las autoridades hispánicas a proteger con mayor celo y eficacia los intereses de la clase rural de la Banda Oriental.

Al finalizar el siglo XVIII nuestra campaña proporcionaba su substrato económico a cuatro distintas clases sociales de españoles: hacendados pobres, hacendados ricos, gauchos que oficiaban de peones, y changadores o "faeneros de cueros clandestinos", como los denominara el Gobernador de Montevideo Antonio Olaguer Feliú.

Un sagaz observador advierte, hacia 1794, que mientras el hacendado pobre "vela de noche alrededor de su ganado, mientras trabaja en perseguir perros y caballos, mientras marca y castra los novillitos a fuerza de jornales, el hacendado rico posa en blanda carne sosegado, guardando el tesoro que ha ido sacando de su Estancia".

Refiriéndose al proceso socioeconómico del corralero en nuestro medio, así lo explica: "Mientras el ganado fue común a todos y no pasaban de media legua de frente las Estancias [se refiere a las pertenecientes a los primeros pobladores de Montevideo] apenas se hizo caso de este ramo de Comercio, ni tenían estimación los Cueros. Sólo se embarcaban para España 80 a 100 mil cueros, el año que había embarcación que los condujese y se rogaba con ellos a los compradores a 4 y 5 rr^o por cada uno. Dieron principio los Portugueses a desear tener parte en esta Mina, y las extracciones que fueron haciendo de las querencias con que atrajeron hacia ellos el ganado, la excesiva mortandad de vacas que se hacía en nuestros campos (sin más interés que el de una lengua, o una meollada) y la incuria de nuestros vecinos en amansar aquellos animales, los fue alejando de nosotros, y arrastrando hacia los Portugueses que supieron conocer más antes los quilates de esta piedra preciosa de la corona".

Creció entre tanto el precio de los Cueros en Europa; y a esta codicia, y a la iúz de la enseñanza que nos estaban dando los Portugueses, hubieron de abrir los ojos los vecinos del Río de la Plata, y persiguió en formar Estancias donde recoger el ganado, criarlo a rodeo, amansarlo y tenerlo aquerenciado. El proyecto fue hijo de la necesidad y por lo mismo el intento: pero se plantificó sin reglas, y lo manejan los intereses de cada uno...

...Era, pues, consiguiente a este abandono que corriendo por toda la tierra la fama de ese tesoro acudiesen gentes de muchas castas a esquilmar esta heredad a la cual tenía derecho todo el que careciese de conciencia. Esta franqueza convidió a los forajidos a tomar posesión de aquel tesoro escondido; y unidos en cuadrillas, levantaron el gremio llamado de Changadores, de la palabra *changar* o *carnear*.

...Proceden de un regimiento de donde se desartaron, de un Navío en que navegaron de Marineros, o Polizones, de una cárcel que quebrantaron, de una partida de Contrabandistas, de algún Pueblo Portugués vayano, o finalmente de los mismos naturales de esta Campaña que vinieron al mundo viendo hacer esta vida a sus Padres y vecinos y que no les enseñaron otras.

...Libres pues e independientes de toda clase de potestad, acomodados a vivir sin casa ni arraigo, acostumbrados a mudar de albergue cada día, surtidos de unos caballos velocísimos, dueños de un terreno que hace horizonte, provistos de carne regalada, vestidos de lo necesario, con estar desnudos, y sobre todo manejando a su discreción de un tesoro inagotable como es el de los cueros, fácil es de conocer el contento que dará esta vida a los que disfrutan sin temor de pena alguna".

Esta larga transcripción, extractada de las noticias sobre el estado de los campos de la Banda Oriental al finalizar el siglo XVIII, publicadas por el Prof. Rogelio Brito Stifano, nos auxilia a ubicar en su ámbito a estos seres marginales de nuestra sociedad colonial, a estos gauderios que mataban sin licencia del Gobierno, como los definiera en acertada síntesis el marino español Juan Francisco Aguirre.

Otro informante —el Intendente Francisco de Paoli — advierte en correspondencia que envía

EN 1729 se asiste a la aparición de la voz "changador". Es conocida la carta de Francisco de Alzaybar dirigida al Cabildo de Montevideo, que la consigna: "...Servirá de freno a impedir la extracción de dichas pieles por aquellos hombres que las introducen a los portugueses, que generalmente llaman "changadores", los cuales no tienen paraje seguro para su existencia, pues unas veces se hallan en la Colonia donde es su sagrado asilo y otras entran en la campaña con buen avío de caballos y como ladrones de aquellos campos hacen las faenas para los portugueses".

Al respecto dice Roberto Simonsen en su "Historia económica de Brasil": "no es exagerado afirmar que esa época del cuero en el extremo sur comienza con la fundación de la Colonia del Sacramento. En efecto, Portugal ocupó ese lugar en la costa oriental del Plata y levantó en él un puerto-fortaleza, con el propósito de dominar el intenso tráfico que se realizaba con el cuero y estar en condiciones de adquirirlo directamente del gauchaje, sin pagar por la fiscalización de las autoridades españolas o elevando



Virrey Nicolás del Campo, Marqués de Loreto, nada en Buenos Aires el 4 de agosto de 1785, "el delito de hacer, comprar y vender Cueros tan general en la otra banda, y por todos los merciantes, que apenas podría hallarse alguno que estuviese inculpado en alguno de los tres hechos; públicos y tan acostumbrados, que no habiendo sido jamás prohibición para comprarlos, ningún merciante se mezclaba en averiguar su origen, sino tomar los que se le proporcionaban, ofrecidos las veces por gentes que ni aún conocían, y que públicamente los entraban en Montevideo, pagaban derechos, y últimamente ejecutaban sus ventas que pudiese quedar escrupulo al comprador de perseguido por la que ejecutaba: pues una vez dentro de la plaza debían suponerlos que tuviese la aparente circunstancia; y de este modo ha girado de punto con una franqueza, y una generalidad, que, el hacendado por hacendado, ni el changador por énero clandestino, ni el Comerciate por dar a éstos anticipaciones para habilitados, ni las Misiones con parte o subrepticio permiso, han dejado de disfrutar de aquellos Campos, y de sus productos, por consiguiente de estar contaminados con la misma ropa".

Con motivo de pestes y sequías los ganados de la pampa se habían diseminado especialmente por la región situada entre los ríos Yí y Negro, habiendo sido autorizado el pueblo misionero a faenar en dicha región mesopotámica, lo que originó numerosas controversias con quienes el gobierno de Montevideo había concedido iguales permisos.

Desde el 18 de enero de 1773 hasta el 7 de diciembre de 1784, es decir en un lapso de casi doce años, se habían introducido en la Plaza de Montevideo procedentes de los hacendados, 1.220.989 cueros y 361.078.

A consecuencia de la represión de changadores realizada por el capitán Félix de la Rosa (en junio de 1784) había subrogado a Antonio Pereyra que había sido relevado de su cargo de Comandante de Campaña de Montevideo) y por las partidas de Rentas, y habiéndose mandado cesar "en las faenas a las Misiones y demás, todos aquellos peones que vivían sólo de dicho ejercicio y que ascenderían tal vez al

número de más de mil personas", formaron partidas o se agregaron a otras dedicándose al contrabando de cueros por su cuenta, lo que ocasionó un daño mayor llegándose a decir en cartas enviadas desde España, que los cueros se vendían más baratos por vía de Portugal que por la de puertos hispanos.

El giro de cueros era de tanta importancia que hasta los nuevos pobladores que habían llegado de España para la formación de la Villa de la Concepción de Minas, San Juan Bautista (hoy Santa Lucía), Pando y San José, sólo acostumbrados al arado y cultivo de la tierra, "practicaron con violencia en este País este ejercicio —decía de Paula Sanz— y claman sólo por terrenos para Estancias con la idea únicamente del ganado y se lamentan con que son para chacras las Suertes de tierras que se le han destinado, esto es, para sólo siembras, que apetecen más la otra".

CHANGADORES DE RENOMBRE

Uno de los changadores de mayor fama de la época fue Pedro Ansotegui, conocido por don Pedrito, cuya picada en los montes del río Santa María luego llevó su apodo, lugar éste donde al erigirse una capilla en 1852, se originó la hoy población riograndense Dom Pedrito.

El conocido informe de Cipriano de Melo al virrey Arredondo de fecha 16 de julio de 1790, nos pone en conocimiento de otros changadores: José Jara, por otro nombre Pepe el Ladrón; José de Castro viejo alias Pepe el Mellado; Tadeo Alcaraz, corrantino, que luego fue blandengue; Carlos Grande y los que posteriormente abandonaron "el trajin clandestino" sirviendo de baqueanos a las Partidas de vigilancia de los campos, como los portugueses Manuel Cabral, Juan Gonzales y Francisco Pintos; los españoles Salvador Gómez, Agustín Ibáñez, José Núñez, Julián Medina y Andrés Mendoza; el indio Gregorio y el negro Canga.

Referencias a Carlos Grande ofrecen una carta enviada por el citado segundo comandante del Resguardo del Río de la Plata, Manuel Cipriano de Melo al virrey Arredondo con fecha 9 de marzo de 1791, donde luego de expresar que recorrió la costa de la Laguna Miní, por el rincón de Quiroga y arroyo el Sarandí, agrega que ha encontrado "Rastros, Pues-

tos hechos, Muelles, estacas con amarras de las Canoas, y dentro del rincón de Sarandí en círculo ocho Tropas, la que menos con cuatro y cinco ranchos grandes de cuero, con Corral Grande, y un tráfico que no es posible a otras tantas estancias de los criaderos más opulentos: en una loma alta tenía el famoso gaúcho Carlos Grande su Tropa con un gran Corral en medio, y en círculo de él ocho ranchos grandes de Cuero, a dos cuadras el Estaquadero con muchas estacas y asientos de doce pilas de Cueros que han levantado, y embarcado para el Río Grande en el Puerto citado del Sarandí donde éste se hace Isla, y empieza en cañada. Todos los Gauchos de este destino de dicho Carlos, y el famoso Morera que hizo fuga de la Cárcel de Minas, y anda por estos Campos con una China del Río Pardo, se han ido un mes hace para la Costa del Yaguarón, cuya noticia es segura"...

Washington Lockhart, en su libro "La vida cotidiana en la Colonia", menciona los nombres de varios "trajinistas del Río Pardo", detallando minuciosamente sus fechorías.

Otro changador que se singularizó por sus excesos fue el indio tape Juan Vera que fuera muerto hacia 1785, junto con seis compañeros, por una partida destinada al reparo y conservación de los ganados.

Copiosa nómina de "gauchos vagos" contiene una relación de Cipriano de Melo, signada en la Parada de Bari del Cerro Largo, el 24 de marzo de 1791: Pablo Grases, Gerónimo Berdejo, José Leguisamo, José Colmán, José Antonio Méndez, Manuel Rodríguez, Ignacio Carabato, Julián Aquino, José Luis Martínez, Esteban Paliano, Pedro José Aguirre, Nasario Jiménez Pedro José Chaparro, José Antonio Godoy, Sebastián González, Tomás Villalba, José Barbosa y José Ignacio Blanco.

Por las positivas noticias que tenía de ellos —expresa de Melo al Virrey Nicolás Antonio de Arredondo— su mala vida, y reincidencia en el vicio de Changear cueros, auxiliar contrabandistas y baquear de Estancia en Estancia, he reunido todos sus Caballitos, juntándolos a la Caballada de su Majestad"...

(Concluirá en el próximo número)

Aníbal BARRIOS PINTOS

(Especial para EL DIA)

ELENCO ARTISTICO 1947



Rómulo Boni



Flor de María BONINO



Alberto CANDEAU

TEATRO



Maida Calvo



CARLOS CALDERÓN DE LA BARCA
Director de Escena



Carmen CASNELL



José O. FERNANDEZ



Martha Castellanos



Enrique GUARINI



Zelma DAGUERRE



José MARA



Nadina De Armas



Guzmán Martínez Nieves



Héctor CUORE



Miguel MOYA



Mary MARCHISSIO



Carlos Muñoz



Concha Jiménez



Nelson Nazzari



Rosita MIRANDA



Humberto Navarro



Remón OTERO



Vicki Sheppard



Horacio PREVE



Reynaldo A. Picardo



Blanca STIGER



Conchita SCARTA

Comedia Nacional

AÑO	PRECIO PLATEA	REPERTORIO		NUMERO DE FUNCIONES			LOCALIDADES VENDIDAS			(1)
		Obras Nac.	Obras Ext.	Cap.	Int.	Ext.	Total	Capital	Int. y Ext.	
1947	\$ 0.50	8	—	85	39	—	124	25.453	12.700	38.153
1948	" 1.10	6	6	226	78	—	304	10.736	30.108	101.844
1949	" 1.10	6	5	266	16	—	282	100.847	6.384	107.231
1950	" 1.10	5	5	301	2	—	303	120.701	1.170	121.871
1951	" 1.10	4	4	239	56	—	295	80.398	17.000	97.398
1952	" 1.10	3	4	251	66	—	317	99.898	29.999	129.897
1953	" 1.10	3	5	309	40	—	349	113.444	13.020	126.464
1954	" 1.10	2	5	271	28	—	299	83.402	16.115	99.517
1955	" 1.50	3	7	252	36	24	312	102.393	19.079	121.472
1956	" 1.50	2	7	258	32	70	360	95.133	59.067	154.200
1957	" 1.50	1	6	249	29	18	296	109.001	35.705	144.700
1958	" 2.00	3	6	331	16	—	347	98.770	17.970	106.740
1959	" 2.50	2	7	279	31	—	310	72.301	6.745	79.046
1960	" 3.00	8	4	393	14	—	407	81.933	7.973	89.906
1961	" 3.00	2	6	280	3	—	283	77.369	912	78.271
1962	" 3.10	4	6	334	4	—	338	69.106	2.753	71.859
1963	" 8.00	3	3	260	27	3	290	42.630	13.602	56.232
1964	" 8.00	—	4	172	—	—	172	71.230	—	(5)
1965	" 10.00	1	3	160	17	—	177	37.161	9.151	46.912
1966	" 20.00	3	3	230	4	—	234	50.220	1.122	51.342
1967	" 40.00	1	6	236	—	—	236	38.733	—	(6)
		70	102							

(1) Comprende los meses de octubre, noviembre y diciembre. — (2) Año de actuación en Santiago de Chile. — (3) Año de actuación en Buenos Aires y La Plata. — (4) Año de actuación en Mar del Plata. — (5) Año de actuación en el Festival de las Naciones en París y en Roma. — (6) Los números referentes al presente año se han tenido en cuenta hasta el 30 de setiembre o sea nueve meses de temporada.

20

La primera cartulina de propaganda de la Comedia Nacional, con las fotografías de todos los integrantes del elenco, difundida en las vidrieras de Montevideo, antes de presentarse el elenco ante nuestro público, en el aniversario ocurrido la noche del 2 de octubre de 1947, con el drama de Ernesto Herrera "El León Ciego"

AB CABO de cumplirse los "primeros" veinte años de la Comedia Nacional, importante acontecimiento de la vida cultural del país.

Mucho se ha escrito durante sus dos décadas juzgando la trascendente labor cumplida. Elogios, críticas y campañas periodísticas fortificaron su vida y bien puede decirse hoy que, con sus defectos y sus aciertos, nuestro elenco oficial es un motivo de legítimo orgullo nacional.

No es el momento de que repitamos una vez más nombres de sus creadores, que todos conocen y tantas veces hemos citado.

Recordemos la institución en sí, que nació con humildad pero con decisión, con ideas y propósitos que aunque en su hora inicial muchos se empeñaron a ignorar o negar, en el devenir del tiempo demostraron que estaban bien fundadas y estudiadas.

En su tarea ininterrumpida, es la Comedia Nacional el elenco oficial de más larga vida de nuestro continente, que ha cumplido una programación regular, logrando formar en el país un equipo de comediantes de gran calidad, con un estilo y una disciplina de trabajo que lo distingue de la mayoría de los que habitualmente actúan o visitan la capital.

Nosotros, que acompañamos a la Comedia Nacional en todas las actuaciones realizadas en el exterior, en ciudades americanas y europeas, fuimos testigos de los elogios desinteresados que su actuación provocó en la prensa en aquellos países, estímulo que nuestros comediantes no conocieran con la misma amplitud en su propio país. Todas las etapas cumplidas en el extranjero por el conjunto dirigido por la Comisión de Teatros Municipales, reflejaron honor sobre la nación y acaso sea éste uno de los grandes méritos que corresponde señalar en este grato aniversario.

No escapan a nuestro juicio algunas observaciones que se oyen en la calle o en el hall del teatro, a veces atinadas y otras veces, diríamos, interesadas...

"¿Por qué tal actriz no está en la Comedia o por qué tal actor sigue figurando en el elenco?"

"¿Por qué se ha incluido tal obra en el repertorio o por qué no se hacen las de tal autor?"

Son las eternas preguntas que se formulan siempre frente a la actuación de los elencos oficiales. La Comedia Francesa, con sus tres siglos de vida y de gloria, también las viene oyendo...

Si observamos la nota gráfica que acompaña esta nota, reproducción de la primera cartulina de propaganda que se difundió en las vidrieras de los comercios montevideanos y en que aparecen las fotografías de todos los que integraron el primer elenco

de la Comedia Nacional, fácil es advertir que a través de veinte años, hubo una paulatina renovación. Solamente quedan actualmente en el conjunto cuatro figuras de la hora inicial, cuatro auténticas primeras figuras, en la plenitud de sus méritos, a las que el público tendrá que agradecerle todavía, por muchos años, el virtuosismo de sus interpretaciones. Y son ellas la actriz Carmen Caselli y los actores Alberto Candeau, Enrique Guarnero y Horacio Preve.

La Escuela Municipal de Arte Dramático aportó al elenco oficial un material humano capacitado que significa el mejor elogio que se puede hacer a ese instituto de enseñanza, por donde han pasado la mayoría de los intérpretes que actúan hoy en las salas capitolinas y otros que han conquistado lugares destacados en los teatros bonaerenses.

Como toda gran familia, aquella que fue la Comedia Nacional en el año 1947, marcó en sus integrantes sus distintos destinos. La contemplación de la vieja cartulina de propaganda, nos trae el recuerdo de los que cayeron en el camino; de los que al amparo de una justa jubilación, descansan en la paz de sus hogares; de aquellos que, desilusionados, abandonaron su vocación por otra profesión; de quienes en su incontenible impaciencia juvenil buscaron — y lograron — en otros países, el lugar de primer plano a que aspiraban; y hasta de la actriz joven desconocida e incipiente de entonces que en su doble carrera artística y política alcanza un puesto directriz que, como integrante de la Comisión de Teatros Municipales, le permite hoy decidir con su voto el derrotero artístico que debe cumplir en los próximos años la Comedia Nacional. Hay siempre en la emoción de las viejas fotografías definitivas comprobaciones. Y es que nadie escapa a su destino...

No queremos terminar esta nota sin referirnos a la estadística que la acompaña, cuyos números señalan la efectiva obra realizada y su repercusión en nuestro público. Pero son números que, también, invitan a meditar... De su lectura, surgen muchos interrogantes, que no son del caso contestar en esta breve nota. Preguntas que muchos se formularán y que tantas veces hemos oido.

¿Por qué son menos frecuentes las visitas a las ciudades del interior?

¿Por qué no se representan más obras de autores nacionales, cuando uno de los motivos fundamentales de la creación de la Comedia Nacional ha sido la de servir a los escritores del país?

No olvidemos que entre los mayores triunfos del conjunto, las obras nacionales dividen honores con las

extranjeras y que el mayor éxito de público en los veinte años, pertenece a uno de nuestros comediógrafos, con 55.787 espectadores en el año de su estreno, ("Procesado 1040" de J. C. Patrón, dirigida por A. Candeau).

Y a otro comentario deseamos también referirnos.

Cuando el público no asiste a los espectáculos en la cantidad deseada, se oye decir con frecuencia: "Es que la gente está cansada de compañía..."

Pero ocurre que se acierta en la elección de obra e intérpretes y el mismo elenco llena la sala noche a noche, como viene ocurriendo actualmente en nuestro primer coliseo, donde la comedia puesta en escena por China Zorrilla superará en espectadores a todas las otras obras que integraron el repertorio de este año. Y esto no lo decimos en desmedro de ninguna de las otras piezas representadas, ya que dentro de su género, cada una ostenta valores que justifican ampliamente su inclusión en el repertorio de un elenco oficial.

El éxito es un misterio difícil de descifrar y en la precisión nada fácil de la comunión de autores, intérpretes y espectadores, está el secreto. Quien lo tuviera se haría millonario... Pero la historia del teatro nos habla de tantos y tantos triunfadores que terminaron sus días en la miseria...

Las viejas fotografías y los números, son casi una crónica, por un lado sentimental y en otro aspecto fría, de los veinte años de la Comedia Nacional.

Muchas páginas se podrían escribir, porque su historia es en parte también la del país. La preponderancia política de muchos de los que dirigieron la institución, hizo que el salón del "Camarín 8", fuera muchas noches centro de reunión de hombres de gobierno de distintos grupos y motivo de cordiales pero apasionadas discusiones. Otro teatro en el teatro, al decir de Pirandello...

Se han cumplido veinte años. La Comedia Nacional es la obra de todos los ciudadanos. Para ellos fue concebida y el tiempo ha dado la razón. Quienes tienen en sus manos su futuro, saben que poseen un instrumento precioso que el pueblo sigue y observa en su acción y que no fue creada para servir a los caprichos de nadie, sino los altos postulados de la cultura nacional. Con ese alborozo, la gente de teatro, la prensa y el público festejaron recientemente, en entusiastas actos, los veinte años.

Los primeros veinte años...!

Angel CUROTTA

(Especial para EL DIA)

años de la Comedia Nacional

Reunión conjunta del Intend. Municipal de Montevideo, D. Andrés Martínez Trueba, y la Comisión de Teatros Municipales, en que se decide la creación de la Comedia Nacional, en julio de 1947. Vemos, rodeando la mesa de trabajo, en el Teatro Solís, a María Mercedes Idiartegaray (Secretaria de la Comisión), a D. Julio Caporale Scelta, D. Andrés Martínez Trueba, a su creador D. Justino Zavala Muñiz, D. César Farell, D. Carlos Etchegaray, y, de espaldas D. Angel Curotto, Gerente Gral. de la institución municipal. La Com. de Teatros, presidida por D. Justino Zazala Muñiz, fue reelecta dos veces por el Intendente D. Germán Barbato, habiendo ejercido su mandato durante diez años consecutivos (1947-1957). Estaba ausente en el momento de tomarse la fotografía el Vicepresidente D. Ovidio Fernández Ríos. →



Marconi

A 30 Años de su Muerte

En la calma
apacible de la plaza
de Sasso.



DESDE la ciudad de Bolonia parten dos autopistas y cinco grandes carreteras, una de las cuales sale de la Porta Saragozza con el nombre oficial de Strada Statale N° 64 y se dirige hacia el Suroeste para unir Bolonia con Pistoia.

La carretera cruza sobre un puente el río Reno y debajo de un puente la "Autostrada del Sole", sigue el curso del Reno y pasa por Sasso y por Marzabotto, dos minúsculas ciudades de provincia que se enorgullecen de poseer sendos museos. Ellas están separadas por ocho kilómetros y los dos museos por unos tres mil años, porque mientras en el de Marzabotto se conservan los objetos hallados en la cercana y antiquísima ciudad etrusca de Visa, en el de Sasso se conservan los primeros dispositivos ideados a fines del siglo XIX para las comunicaciones inalámbricas.

Sasso se llama ahora Sasso Marconi, está situada en un lugar muy ameno, sus habitantes son eminentemente agrícolas y, si bien por sus venas corre "sangre romana", la calma más apacible se extiende sobre las calles y los hogares donde viven y trabajan esos tranquilos ciudadanos.

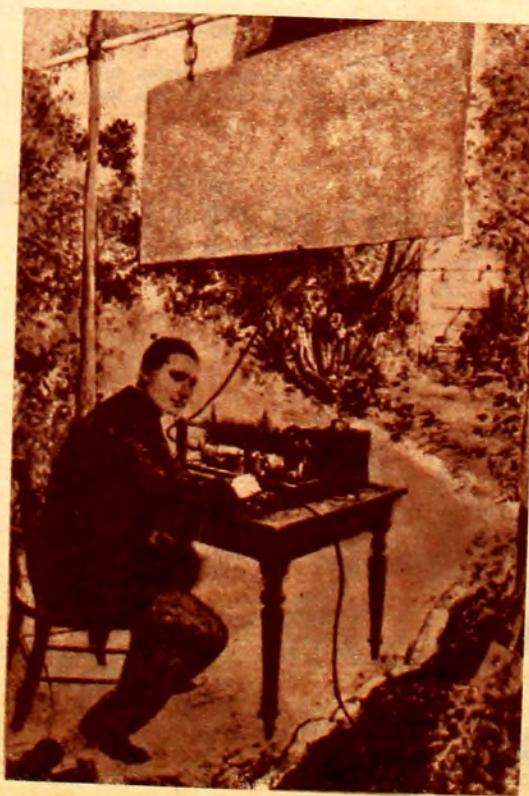
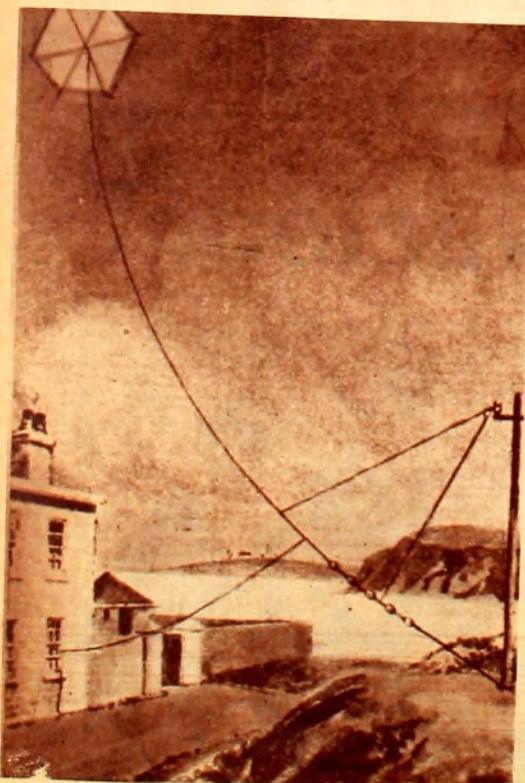
Una antigua fotografía que data del año 1903 nos muestra un grupo de ellos. A juzgar por los trajes debe ser día festivo; tal vez hablarán de la próxima cosecha, del tiempo que hará, o del resultado de un "scopone científico" terminado de jugar en el único café abierto en la única plaza de la minúscula ciudad de provincia.

Uno de estos ciudadanos, el más joven del grupo de los cuatro, ha regresado recién del extranjero a su tierra natal y tiene un nombre que es famoso en Europa y allende los mares; porque ese joven que está escuchando atentamente la conversación de los otros tres se llama Guglielmo Marconi.

Nacido en el año 1874 en Pontecchio, una tracción de Sasso, Marconi ideaba en el año 1895 un mecanismo para recorrer un mundo nuevo, un mundo de ondas etéreas cuya existencia Maxwell había calculado con la punta de su lápiz y Hertz había comprobado con sus resonadores.

Y cuando físicos eminentes, provistos de enorme caudal científico, se esforzaban en buscar la adecuada propagación de las ondas electromagnéticas, Marconi había descubierto el procedimiento para acoplar los circuitos primarios y secundario — el primero cerrado y el segundo abierto —, había hallado la relación que debía existir entre ambos, lo que motivó la histórica Patente de Invención N° 7777. había demostrado que las ondas pueden sobrepasar los obstáculos, había creado esa joya de la Física que es el detector magnético, había fundado la Compañía mundial para las transmisiones inalámbricas y en el año 1900, entre la desconfianza y la indiferencia más o menos solapada del mundo científico, dirigía en Poldhu — en el Condado de Cornualles — los trabajos para levantar veinte torres de sesenta metros de altura cada una, destinadas a lanzar más allá del Atlántico las señales convenidas.

Estas señales consistían en tres puntos que, como es sabido, en el Código Morse indican la letra S; y, trasmisidas desde Poldhu por el Comandante Solaro, el fiel amigo y eficaz colaborador de Marconi, debían ser enviadas al continente Americano. Como lugar para la estación receptora fue elegido San Juan de Terra-



Primera antena de América.
San Juan de Terranova. 9 de diciembre
1901. Derecha: Año 1895. Marconi
realiza en Pontecchio las
primeras trasmisiones
inalámbricas. (Dibujo de la época,
publicado en una revista inglesa).

Guillermo
Marconi
(1874 - 1937)



nova, y precisamente un sitio llamado Signal Hill donde se levanta el monumento a Juan Gaboto, el célebre navegante veneziano que descubrió el Canadá y la isla de Terranova.

El 26 de noviembre del año 1901, acompañado por sus ayudantes Paget y Kemp, Marconi se embarca para Terranova, llega con un viento huracanado y un mar borrasco, y allí dispone como antena receptora una cometa que a cada momento amenaza ser arrancada por la tempestad.

El 9 de diciembre se recibe en Poldhu un cablegrama de Marconi ordenando trasmisir la letra S según el horario establecido de antemano. La orden se ejecuta con exactitud matemática durante tres días seguidos sin recibir respuesta.

Por su parte, Marconi espera la señal con los auriculares a los oídos y entre el ansia de sus ayudantes. "De improviso — escribe en sus Memorias — hacia las doce y media sentí tres golpes débiles correspondientes a los tres puntos del Código Morse. Oí algo, señor Kamp? — pregunté tendiéndole el teléfono a mi ayudante. Kamp oyó los mismos golpes que yo había oido: el ritmo de la chispa de Poldhu repetido tres veces."

¿Y quién no descubre una especie de símbolo en ese "ritmo de la chispa" que desde la vieja y siempre joven Europa llegaba al Nuevo Mundo?

Era el 12 de diciembre y en la Estación de Poldhu el Comandante Solari recibe el lacónico cablegrama: "Señales recibidas. Marconi".

Pero mientras se espera en Poldhu la orden de iniciar la trasmisión de un mensaje completo, llega un segundo cablegrama de Marconi: "Suspendan las trasmisiones".

"Era incomprendible para nosotros — escribe el Comandante Solari — que después de una tarea tan compleja y al cabo de un viaje tan largo e incómodo, Marconi se hubiera conformado con recibir sólo la letra S".

Es que la Compañía Anglo-Americana de Cables Telegráficos, al trasmisir el histórico mensaje Señales recibidas, consideró que la obra de Marconi era una violación del monopolio telegráfico que ella poseía y había recurrido a la Justicia. Y la Justicia, con sorprendente rapidez, había impuesto la suspensión de las experiencias y el retiro de los aparatos.

Cuando Edison lo supo, telegrafió a Marconi desde Nueva York: "Habéis retirado los aparatos, pero subsiste el hecho que habéis tenido la audacia de lanzar — el primero — las ondas eléctricas a través del Océano".

Para comprender mejor este telegrama, conviene recordar que los más grandes científicos del mundo — entre ellos Poincaré y Righi, nada menos — sostienen que las ondas electromagnéticas serían detenidas por los obstáculos naturales y mucho más por el enorme obstáculo natural que representa la curvatura de la superficie de la Tierra.

Y es curioso observar que en el año 1902, o sea al año siguiente de haber sido "lanzadas las ondas eléctricas a través del Océano", se publica un libro con el título "La Telegrafía sin Hilos" en el cual su autor Dessau, un sabio, dice entre otras cosas: "El señor Marconi parecería haber recibido en San Juan de Terranova señales trasmisidas con su sistema desde la Estación de Poldhu. Podemos ahorrarnos la discusión

que se ha hecho acerca de lo fehaciente de la noticia, por cuanto, aun si las señales no procedieran del otro lado del Atlántico, no habría razón para poner en duda la posibilidad de trasmisiones a esa distancia".

Frases en las cuales el inteligente lector puede notar la falta absoluta de nobleza.

Insensible a la desconfianza del mundo científico, Marconi continúa sus experiencias y en el mismo año 1902 establece la comunicación radiotelegráfica entre Europa y América. Había prometido dirigir desde Terranova, vía Poldhu, el primer telegrama trasmisido desde América al rey de Italia, "pero — dice — como mis colaboradores se sienten un poco celosos, ya que nos hallamos en tierra británica, enviaré también un mensaje al rey de Inglaterra".

Y desde una cabana de madera que cobijaba en Terranova a Marconi y a sus colaboradores, mientras la nieve caía densa y el termómetro marcaba 30° bajo cero, se enviaron los dos telegramas a los respectivos reyes de Italia e Inglaterra.

Y todo esto es lo que había acontecido cuando Marconi, vuelto a su tierra natal, escuchaba atentamente la conversación de sus flemáticos conterráneos en la plaza de Sasso.

Parecería que los resultados obtenidos debían convencer a los sabios más recalcitrantes; pero no fue así. La Conferencia Radiotelegráfica Internacional reunida en Berlín puso en duda aquellos resultados; y para demostrar que ellos eran reales, el transatlántico *Lucania* de la Cunard Line, en viaje de Nueva York a Liverpool durante el mes de octubre de 1904, distribuye a sus pasajeros el primer diario impreso a bordo con noticias que el *Lucania* recibía por radio desde las estaciones de América y de Europa.

Entonces, como suele suceder, después de la desconfianza e indiferencia llegan los elogios y los honores.

En agosto de 1905 Branly, el célebre físico francés, escribe en *Je sais tout*: "El señor Marconi tiene el gran mérito de haber inventado dispositivos ingeniosos para recoger las ondas a pesar de las dudas y oposiciones con que chocara su audaz idea. La Ciencia universal se ha concentrado para hacer florecer este hermoso descubrimiento después que el joven sabio italiano rasgó los velos que ocultaban su utilización práctica".

Y "el joven sabio italiano" recibe el Premio Nobel de Física, es Ingeniero de la Universidad de Bolonia, Doctor de las Universidades de Pisa, de Columbia y de Oxford, y Profesor de la Universidad de Roma.

No hablaremos, naturalmente, de la labor científica de Marconi ni de sus estudios y aplicaciones de las ondas de distinta longitud, estudios y aplicaciones que trazaron las directrices sobre las cuales investigaron otros científicos hasta llegar a las actuales maravillas.

Nosotros, al cumplirse este año las tres décadas de su desaparición, nos inclinamos reverentes ante la figura del gran sabio que abrió por primera vez a la Ciencia universal un mundo nuevo, el mundo invisible de las ondas eléctricas que debían llevar a través del espacio, con la voz humana y las armonías de la música, las imágenes de los hombres y de las cosas.

Ing. Enrique CHIANCONE
(Especial para EL DIA)

El primer diario impreso "in Mid-Ocean, con noticias recibidas por telégrafo sin hilos desde Europa y América, a bordo, del vapor "Lucania". 3 de octubre de 1904. Longitud 30° Oeste. Latitud 49°55' Norte.

Cunard Bulletin.

R.M.S. "LUCANIA" from New York to Liverpool Oct. 3rd, 1904.

MARCONICRAMS.

Sign Marconi on Board. Shore Communications all through voyage.

Wireless Messages to Mid-Ocean from England and America.

From EUROPE.

Received at 10.30 p.m. Lat. 49°55' N.
Long. 30°16' W. From the Marconi Station at Poldhu, Cornwall. Distance 1000 English miles.

A report is current that the King of Norway has appointed a special committee who were responsible for the assassination of the late King and Queen of Norway.

During the experiments on the New Electric Railway in Germany, the speed of 120 miles per hour was attained.

Considerable damage has been done by storm, and the land Telegraphs disorganized.

Marconi Station, Collioure

From AMERICA.

Received at 11.31 p.m. Lat. 50.01 N
Long. 29°45' W. From the Marconi Station at Gise, Bay (Canada). Distance 1500 English miles.

It is reported that King Haakon VII of Norway, Denmark, and the President of the United States, for the purpose of asking him to accept nomination for foreign President.

Berlin — News has been received to the effect that a hurricane has swept over Germany during great damage.

London — News from London to hand. It is reported that King Haakon VII of Norway, Denmark, and the President of the United States, for the purpose of asking him to accept nomination for foreign President.

To Capt. Layholt, "Lucania".

"Have had fine clear weather since leaving, no fog or ice. Signalled only one fisherman, at anchor, on the Banks."

To Capt. McKay, "Lucania".

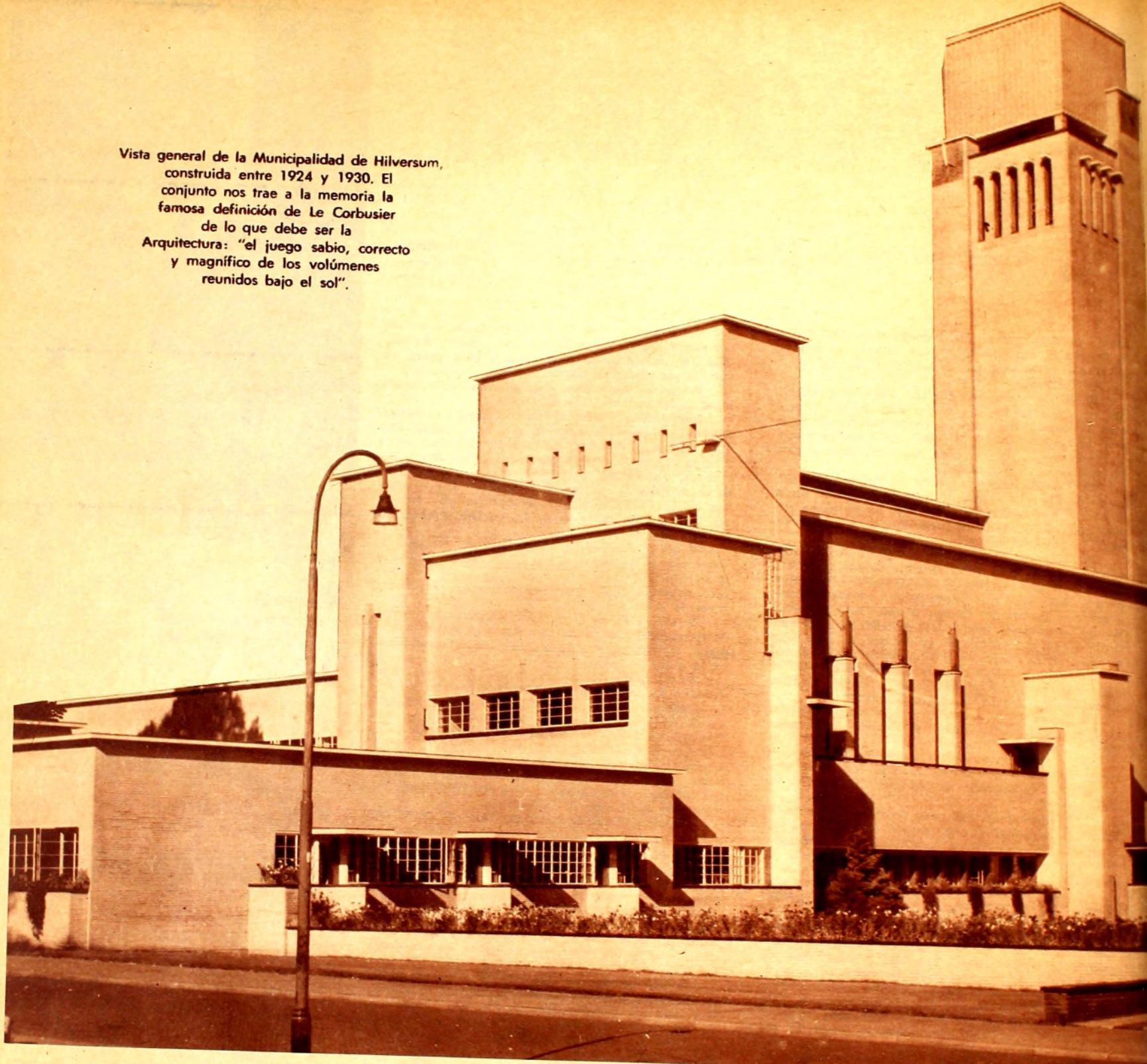
"Have had fine clear weather since leaving, no fog or ice. Signalled only one fisherman, at anchor, on the Banks."

Associated Press of New York.

R.M.S. "LUCANIA"

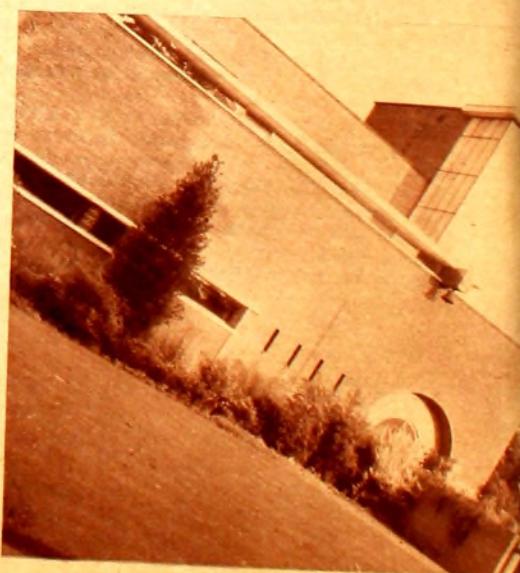
Associated Press of New York

Vista general de la Municipalidad de Hilversum, construida entre 1924 y 1930. El conjunto nos trae a la memoria la famosa definición de Le Corbusier de lo que debe ser la Arquitectura: "el juego sabio, correcto y magnífico de los volúmenes reunidos bajo el sol".



La Ciudad Jardín de Hilversum

Este es otro de los edificios de Dudok en Hilversum: la escuela "Valerius", de 1930, en la que también se nota una influencia indudable de Wright.



"La ciudad puede ser grande o pequeña, rica o pobre, activa o estática; pero se la reconoce en que tiene un espíritu, en que realiza una idea, y en que esa idea y ese espíritu relacionan armoniosamente cuanto en ella se hace, desde la forma en que se ordenan las piedras hasta el tono en que hablan los hombres."

José Enrique Rodó

ESTAS palabras de Rodó, que anteponemos como acápite — modesto pero sincero homenaje a la memoria de nuestro ilustre compatriota en el cincuentenario de su muerte — nos parece que cobran extraña y profunda vigencia, en una ciudad tan especial como Hilversum.

Se trata, evidentemente, de una pequeña ciudad, cierto, pero con una fisonomía y una personalidad discutibles.

Construida en la década del veinte, responde a la concepción, a una filosofía que si tal vez no está de moda, no por ello deja de ser una muy respetable atmósfera de ver y encarar la vida.

Es, típicamente — y casi diríamos el ejemplo más representativo —, una ciudad-jardín, hecha y pensada, en primer término, para los niños, que pueden jugar sin peligro alguno, en un inmenso espacio engramillado, que — eso sí — les han enseñado a querer y respetar.

En vez del ruido ensordecedor del tránsito, de apretujones, impaciencia y anonimato de las ciudades cosmopolitas donde "time is money", sólo se percibe aquí el sano bullicio de la alegría de su convivencia infantil. La ciudad está hecha a su escala y dimensiones. Tiene un espíritu y realiza una idea fácilmente perceptible: ser marco adecuado para el desarrollo y esparcimiento de las nuevas generaciones, en el ambiente más propicio.

No concebimos, por ello, que los hombres se asienten aquí en otro lenguaje que no sea el de la amena alegría y jovial camaradería, contagiados por el parloteo de los menores e inducidos por el ambiente circundante que, también él, tiene su lenguaje y su mensaje de hermandad y optimismo.

Situada al SW. de Amsterdam, es un inmenso prado, en el que emergen entre los árboles, viviendas y edificios — aislados entre sí — permitiendo que los chicos puedan jugar al abrigo de los peligros del tránsito. Por eso decimos que, ante todo, constituye una ciudad ideal para solaz de los niños... y también debe haber sido de íntima satisfacción espiritual para su proyectista Willem Marinus Dudok, responsable del planteamiento urbanístico de la misma. Digo que debe haber colmado sus más caras ambiciones de eximio urbanista, porque rara vez se da que lo que se ha estudiado, lo que se ha soñado como summum de virtudes en un planeamiento imaginario, pueda llevarse a la práctica sin retaceos, sin distorsiones debidas a factores extraños — económicos o políticos — y todo "d'un seul coup", como lo anhela todo arquitecto que ve en el tiempo un implacable enemigo cuando las obras se eternizan y vuelven caducas las ideas y conceptos aún en curso de ejecución.

Dudok, cursó la carrera militar y dedicóse luego a los estudios de ingeniería, en mérito a los cuales se le designó para trabajar en la Municipalidad de Leyde y, posteriormente, en Hilversum. En 1921, establece un plan regulador que es llevado a la práctica, bajo su dirección tutelar, en muy poco tiempo, siendo ese factor importantísimo para obtener la sensación de frescura y de espontaneidad que se desprende del conjunto.

Su labor no se limita solamente a trazar los lineamientos generales de la planificación urbana; proyecta y ejecuta diversos edificios públicos y privados que se insertan en la composición general, de una manera coherente y lógica, dando la tónica que había de regir: espacios abiertos generosos; plantas dispersadas criteriosamente y no concentradas; empleo de materiales puestos sabiamente en valor (verbigracia el ladrillo); un carácter, no diremos suntuoso sino de sano confort y sin vana ostentación; *temática neoplástica*, en la elaboración y composición de los juegos volumétricos, emparentada, sin duda, con las experiencias de Frank Lloyd Wright; en fin, sabia compenetración de espacios interiores y exteriores y, en estos últimos, el verde y las flores empleados en su verdadera misión de realzar la arquitectura.

La obra de mayor enjundia, dentro de este complejo ciudadano, la constituye la Municipalidad, en la que puso de relieve toda la riqueza de sus recursos arquitectónicos. En ella nos habla en lenguaje formal, lleno de exquisitezas, variedades y matices. Su concepto de la "casa de la ciudad", no es introvertido, como era frecuente solución en el pasado — un prisma encerrado en sí, acaso con algún patio aunque interior —, sino francamente extravertido, atrayendo al visitante que llegue desde cualquiera de los puntos cardinales.

Cada fachada es distinta y, aunque viendo una, se intuyen las demás, verdaderamente para aprehenderlo en su integridad, es necesario recorrer todo a su alrededor, captándose, entonces, infinitas sutilezas que proporcionan indiscutibles goces estéticos.

El emplazamiento, el enjardinado, el colorido general, todo juega un papel armonioso, atractivo y dando — demás está decirlo — sensación de cosa acabada, de solución bien lograda y difícilmente perceptible.

Es la concreción, en ladrillo y cemento, de una idea que este maestro holandés venía buscando, depurando, a través de realizaciones anteriores. Se nota que este tema: la casa comunal, Dudok lo sintió de una manera especial y quiso ofrecernos su propia versión, dando de sí lo que tenía de mejor.

Estas palabras del propio Dudok, muy posteriores por cierto al edificio, corroboran lo que acabamos de decir y son una manifestación explícita del mensaje que el artista ya había materializado, por medio de volúmenes superficies, texturas y valores cromáticos:

"Según mi opinión, la construcción sólo se convierte en arte, cuando se levanta en relaciones hermosas y armónicas de espacio, que manifiestan elocuentemente la intención y en especial el significado cultural del edificio. El arte arquitectónico, tiene un único medio: la proporción; la proporción de los recintos y de las masas de la construcción, en forma y color".

Arq. César J. LOUSTAU

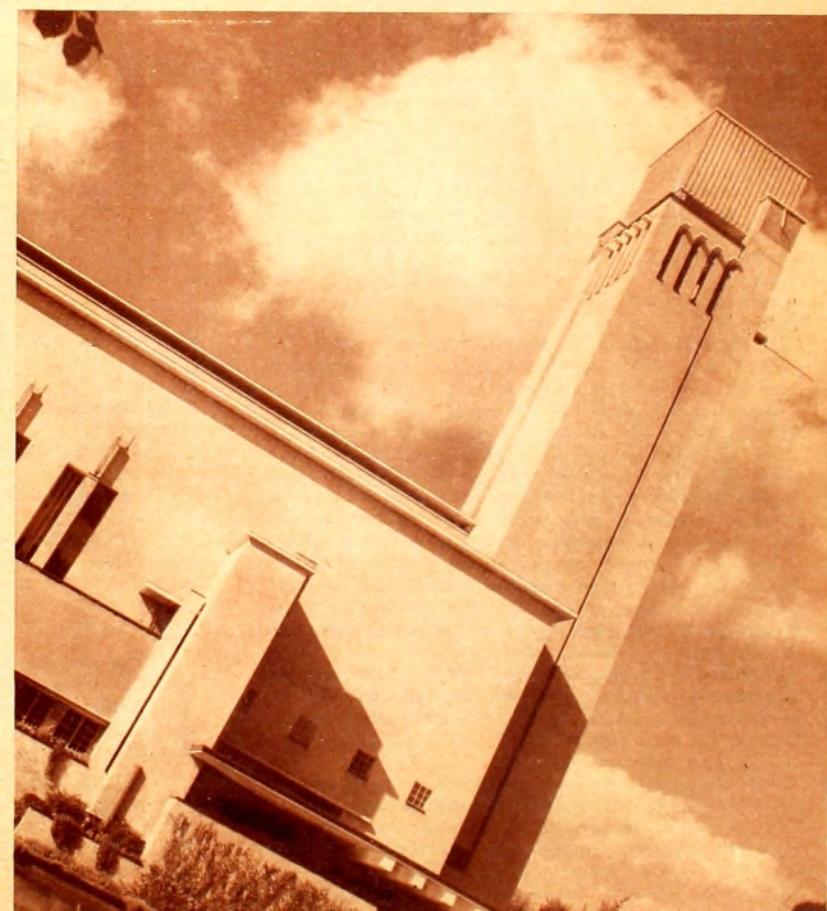
(Especial para EL DIA)

(Fotografías del autor)

Verdadero Paraíso Para los Niños



Foto tomada desde el lado del lago que, con sus reflejos y flores acuáticas, dan vida y animación a esta fachada. El alero — de inspiración wrightiana — sirve al par que de protección, para adecuarlo a la escala humana.



La torre del edificio, exquisito modelo de proporción y sencillez a la vez.

Requiem por Terencio Roña

José MONEGAL



Adon Terencio Galván le decían Terencio Roña. Era propietario de muchos miles de cuadras. Estancia enorme con escasos cercos mal cuidados, atendida por él, su hijo Sandalio y tres peones. Nadie buscaba trabajo, ni menos amparo, allí; la fama de don Terencio ya había rebasado muchos pagos. Se había casado mozo, mejor dicho sus padres lo habían hecho casar. Su esposa joven, alegre, dichosa hasta ese día, no soportó el ambiente; murió dejándole un hijo pequeño al que amamantó y cuidó Isidora, compañera de Serapio Vera, especie de capataz en la hacienda. El niño se endureció en el correr de los años en aquel clima de sordida miseria.

En la casa amos y peones se movían como duendes. Allí no había pájaros, ni se sentían cantos ni risas.

Algo singular poseía don Terencio: mientras andaba con los pies sobre la tierra, encogido y tambaleante, daba la sensación de un hombre vencido, enfermo: pero al montar a caballo cambiaba fundamentalmente. Espléndido jinete, campero consumado, teso sobre los estribos, cobraba el aire de un auténtico caudillo. En las faenas de la hacienda, campo afuera, los peones —que lo odiaban— no podían menos que pasmarse admirando sus proezas pues en estancia tan dilatada y de tan mezquino personal hacía el trabajo de cinco. Su propio hijo en esos momentos se sentía extasiado ante la prestancia de su padre.

Veinte años había cumplido Sandalio. Una mañana al levantarse sintió un malestar. Cayó en su cama. En la cocina, amargueando todos, extrañaron su presencia. Serapio fue a su cuarto.

—¿Qué te pasa?

—No sé. Me levanté sin fuerza...

—Voy a mandar a Isidora a que te vea.

La mulata lo atendió, le hizo un cocimiento de yuyos. Don Terencio marchó al campo con los hombres.

Todo el día pasó el mozo en la cama. Al siguiente, sintiéndose repuesto, se levantó. En el profundo silencio de la casa, idos patrón y peones a sus tareas, oyendo el canto apagado, monótono, de Isidora en la cocina, entró a la habitación donde su padre dormía. Había allí un armario grande medio destruido y un enorme cofre que abrió. Se encontró frente a un caos

de ropa, armas, prendas, todo con una pátina de tiempo encima. Y en un costado del mueble, envuelto en un deteriorado poncho de verano, un retrato. Una mujer joven, hermosa, brillantes los ojos, sonriendo la boca. Leyó unas palabras que en él había. Era su madre. Asentó el retrato contra el respaldo de una silla y estuvo largo tiempo en muda contemplación. Al fin llamó a Isidora. Esta, al entrar y mirar la estampa, no pudo contener un grito en el que vibraba la angustia.

—Ella, la patroncita, m'hijo!

Y le saltaron gruesas lágrimas. Por ella Sandalio sabía la dramática historia de su madre... Llevó el retrato y lo colgó frente a su cama.

Tres días después sintió la voz de don Terencio llamándolo desde su cuarto. Allí estaba el padre, como estatuido.

—¿Quién trajo ese retrato?

—Yo, tata.

Hubo un silencio trágico.

—¿Por qué lo trajo?

—Para que no se pudiera ande estaba. Por lo menos ella aquí seguirá viviendo... Parece que me mirara, tata, y está alegre después de todo lo que penó...

*

Don Terencio cambió el sistema de trabajo. Todos los días, después del almuerzo y breve siesta, mandaba a hijo y peones al campo luego de impartir órdenes de tarea. El quedaba en la casa. Un atardecer Sandalio preguntó a Isidora:

—¿Qué hace tata todos los días metido en casa?

—Gana tu cuarto y se pasa las horas. Lo bombié una vez; taba frente al retrato, como embrujao...

Y fue una de estas tardes cuando lo encontraron caído, rígido, en el cuarto de Sandalio. Rodeáronlo hijo, Isidora y peones. En silenciosa contemplación pasaron largos instantes. Rompió el silencio Isidora:

—Pagó la cuenta que debía...

Sandalio murmuró:

—Tal vez. Era cuenta grande, sólo con la vida podría pagarse.

Serapio habló:

—Hombre desalmado jué...

Y el indio Simón Trigo, con cuarenta años de vida en aquella casa, insensible a todo en lo físico y psíquico:

—Duro como piedra de boliadora, pa él y pa los otros.

Y Quintín Vega, un rubio que había llegado aquella entancia hurtándole el cuerpo a la autoridad, quién sabe con qué crimen encima:

—Pior que un aguarrá en lo malo y que una cera en lo ruin... desculpe, patroncito.

—Pero firme pal trabajo y gaucho como no ha visto, —habló Serapio.

—Eso sí: jinete sin emparde, patrón del puro mero crudo, —refunfuñó el indio Simón.

—No se verá otro camero como él, tuviera su cencia... —habló Quintín.

Y así, sobre el cadáver de Terencio Galván, quisieron aquellos seres extraños murmurando una especie de requiem en el que entraban el repudio y la admiración.

*

Un año después el heredero con sus servidores pasó a ocupar la casa nueva que había mandado edificar sobre la falda del Cerro Amarillo. Ese día en patio de la vieja casa hizo una enorme pira con que en ella había, carbonizado por los años. Y le arrojó fuego. Tres días después aún humeaba. De tarde en tarde amargueando frente al galpón, Sandalio, Isidora, Serapio, Simón y Quintín miraban la vieja estancia, al lejos. Una columna de humo, negrísima, se reforzó sobre ella, la envolvía, se alzaba después ondulando como dejándola, de nuevo caía y se enroscaba en la ruina... El indio Simón habló, queda la voz:

—¡Es el ánima del patrón, que todavía quiere seguir regentando...

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)

(Dibujo del autor)

**La Muerte
de
Marta Brunet**

Adiós, Marta de Chile

MARTA BRUNET... Murió Marta Brunet. Doña Marta, Martita, la chilenísima, la extraordinaria novelista, la amiga entrañable, uno de los seres humanos de más encumbrada distinción que nos haya sido posible conocer. La de "Montañas adentro", la de "Humo y la Selva el Sur", la de "María Nadie", la de los cuentos animalitos compañeros y fieles y los relatos amables y sonrientes para niños, o para esa niña eterna que fue siempre ella misma. Se nos fue con su gracia su donaire, con su talento y su trascendencia, su dulzura y su hermetismo, y su soledad hospitalaria, que brindaba a los demás una serenidad y sosiego de los que sólo sabe cuántas tormentas interiores domesticadas y vencidas por un carácter firme y generoso, que jamás dejó asomar el resabio de sus luchas o hizo en voz alta el recuento de los escollos sorteados dolor y con éxito.

Había así en Marta Brunet una suma de enigma y dignidad que acrecía el señorío y sustentaban el inudible encanto de su presencia, que nadie podía conocer, la trampa de su misterio meridiano, como solíamente lo define ese gran crítico chileno que conocemos por "Alone".

Llegó Marta a la vida con el secreto de penetrarla, calar en seres y cosas el mensaje invisible, de descubrir el enigmático transfondo humano, de recrear el misterio visto no sólo con los ojos sino con la intuición. Pues cuidado que veían muy adentro esos "ojitos" que los años y la enfermedad volvieron cegatones, sin quitarles una extraña luz interior que refluyía en paz y contagiaba el regalo del remanso en torno suyo. Y esto que había llegado a la vida con tales dones, allí llegó a la literatura, para decir esas cosas estupendas que brotaban en su sensibilidad y era necesario contar a los otros, para compartir el fluyente tesoro que manó como un prodigo hasta el último instante del último día sorprendido por la muerte. Que ésta llegara inopinadamente, que apagara con brusquedad la lámpara, que le volteara la vida en medio de una fiesta, en el curso de la ceremonia de su incorporación como Miembro Correspondiente de nuestra Academia de Letras uruguaya, fue, en medio del dolor de los testigos, también un privilegio de su destino, que la dejó ir en pleno triunfo, en una hora gozosa, feliz de escuchar el magnífico discurso de recepción de Esther de Cáceres, en el poderío de su lucidez y su talento, ahorrándole los escensos de la caducidad o del opacamiento de las facultades. Como decía de un personaje suyo, ella también "se ha convertido en un árbol. Tiene un nido sobre el hombro y en los dedos le cantan las aves. Está llena de ramas, de pájaros, de maravillosos mensajes". Pues ella vivió comunicando esos mensajes —hasta el último y tronco "Voy a contarte..."—, en confesarse del todo. Esa reserva, ese activo pudor, formaban su defensa, quizás el refugio de "una pobre mujer que se creyó más fuerte que la soledad". Quizás, siempre quisimos averiguarlo y fuimos postergando las preguntas. Ahora es tarde, y tal vez sea mejor así, ahora que ha partido sin avisar, como su María Nadie: "Yo no voy. Me voy. Hasta mi casa del pueblo, primero, arreglaré mis cosas. No son muchas" (...es verdad, Marta, así ha sido). "Me iré a la hora en que una malva pájara debe regresar a su nido. Me iré". Esperaba, acaso, también ella, "una puerta abierta ante mí. Puede que hacia una vida radiante. Puede que hacia inenarrables sufrimientos. Pero será la vida..."

Sí, otra vida sola y alta es la que ha emprendido Marta Brunet, en la ascensión de un renombre universal que es gloria para Chile y para nuestra América.

Pero también, y más profundo, en el ahondamiento afectivo, pena adentro, de quienes gozamos el regalo de su trato casi diario, de su cariño, de su cercanía; no nos arriesgamos a decir de su intimidad, porque aquella su manera recatada, aquél su darse y retraerse, aquella su discreción, nos hacían pensar siempre que ella hubiera sido magnífica pareja para ese "rey hospitalario" de la célebre parábola de Rodó, que todo daba menos el rinconcito vedado de su huerto inviolable. Contagiaba su exultancia, su luminoso gracejo, el humor divertido que la rejuvenecía y aventaba lejos los setenta y un años bien vividos, la ocurrencia bri-



llante, el chispeo de la frase aguda pero jamás con punzón ni mordacidades. La primera impresión llevaba a decir que estallaba en ella la alegría, el goce de vivir. Pensándola mejor, resulta aventurado afirmarlo: Marta distribuía entre todos el don luminoso; pero había muchas experiencias y sinsabores acumulados detrás suyo como para que el júbilo fuera genuino. Aunque tenía la elegancia de parecerlo.

Era fiesta escucharla. Se le cedia con gusto el monopolio de la conversación, grata y burbujeante, animada por el fuego de un espíritu que prolongaba en la charla, la misma riqueza y amenidad de sus cuentos. Y esta mujer que tanto y tan bien sabía hablar, cómo sabía callar, cómo sabía escuchar las confidencias, y aconsejar la tolerancia y el respeto, con ese tacto fino que suavizaba las asperezas y le valió por el mundo el éxito en sociedad, por su innato don de gentes!

En esta evocación desordenada que surge ante el apremio de la pena, tan cerca de su muerte, sin serenidad para lo que no sea el recuerdo personal, comprendemos que hemos dejado de lado a la escritora, para subrayar tan sólo algunos aspectos de la fascinante criatura que fue Marta Brunet. Y no importa. Otros y en otro momento, lo harán con la calma de-

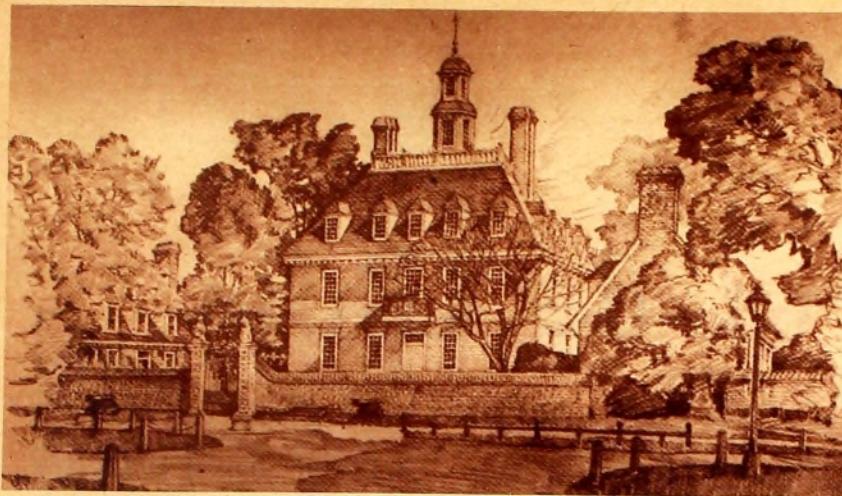
bida y el sosiego reflexivo que merece la revisión de una obra sólida y perdurable. Ahora sólo podemos dolernos de la ausencia, sonreír ésta o aquella anécdota, rememorar sus diminutivos, sus chilenismos sabrosos, aquél preguntarnos ante todo por nuestros perros y por la familia después, aquellas historias de la madre infanzona y el padre feudal, evocar el libro de cocina que escribió y el consultorio de quiromancia que cuentan en su animada biografía de mujer que no se amilanaba fácilmente, y vencía sonriendo las dificultades. Andará por su cielo chileno de la mano de su "Solita" y entre sus Genaros, dinastía de gatos cazarros y mimados, contando cuentos de la tierra. Ahora, sólo queremos decir que cayó suavemente hacia la muerte, la más grande novelista de Chile, una de las más grandes y duraderas de Hispanoamérica, y que aún así, no tiene importancia.

Porque lo más grande que hemos perdido, es a la amiga Marta Brunet.

Dora Isella RUSSELL

Montevideo, 27 de octubre de 1967.

(Especial para EL DIA)



Palacio del Gobernador, residencia oficial de los gobernadores ingleses de 1720 a 1775, desde donde también rigieron Virginia Patrick Henry y Jefferson.

Triángulo

El "astrojet" es el símbolo —realidad del transporte norteamericano. Domina el país de costa a costa y de Norte a Sur. Configura un dinámico enjambre de estaciones y aeropuertos supermodernos, verdaderas ciudades satélites que conectan con precisión los centros urbanos. En contadas horas se puede realizar el viaje redondo de ida y vuelta, una utopía hasta hace muy poco tiempo. Pero tal perfección no encuadra en las aspiraciones del viajero latinoamericano que en calma prisas y acompaña su interés histórico-cultural. Tiene que dejar de lado el auto de alquiler que le causa dificultades circunstanciales, o el ferrocarril, demasiado dedicado al transporte comercial. Procura entonces cualquiera de las líneas competidoras de ómnibus, la del Greyhound, con su galgo mascota, o la del Continental encerrado en el clásico óvalo.

• EL CAMINO DEL TABACO

Se decide por el conocimiento de las poblaciones más antiguas, que se encuentran en el circuito virgeniano de Jamestown - Yorktown - Williamsburg, señeros jalonos de los duros comienzos coloniales y nacionales.

En marcha a través de una de las mil rutas coordinadas estatales y nacionales, en exemplar rivalidad de superación. Lleva el rumbo de las viejas capitales del tabaco, en las desembocaduras del James y del York, en su confluencia con el Atlántico y la bahía de Chesapeake. A través de lugares rurales, urbanos, o de transición, cuidados por el cariño y el trabajo regional. Sólo algún sitio de Richmond, que se cruza en forma fugaz dá una nota de abandono y de algo como sobrecogimiento, que pronto se olvida ante la sucesión impecable del cuidado paisaje.

Visita primero "lo primero": Jamestown, donde en 1806 los colonizadores ingleses establecieron la primera población permanente de ese país. Así como la primera asamblea de 1819, adelantada del gobierno representativo, y se erigió la capital de Virginia por más de noventa años.

En el centro de información le brindan decenas de folletos sobre aquel pasado fundacional y los trabajos de la "Preservation Antiquities", el "National Park Service", y la dramatización evocativa del núcleo fundador. En verdad que estas representaciones de la vida cotidiana y de las humildes fiestas lugareñas del centenario inicial de hombres y niños colonizadores, arrastra las preferencias del público. En forma sugestiva visita el cepo, el lugar donde se fabricó el primer vidrio, el fuerte, el muelle, etc. Aquí puede subir a la réplica de la "Susan Constant", "Godspeed" y "Discovery", las embarcaciones en que, al comando de Newport, aquéllos arribaron a Virginia. Aunque muchos prefieren seguir de más cerca la "ruta del tabaco", y visitar las plantaciones, origen de la influyente economía lugareña, así como los aspectos místicos, de relevante actualización. Tal vez haya exceso de teatralización, y por ahora, muchos olvidos. Aunque flota en el aire la rebeldía de John Smith, cuya estatua se erige a la vera del río, y de las primeras luchas con los indígenas, pacificadas a raíz del casamiento de Pocahontas, la hija del cacique Powhatan, con John Rolfe. Precisamente, en las cercanías de la entrada de Jamestown, recibe y despidie al viajero, el monumento a Pocahontas, símil de una ilusión que contó poco en el proceso poblacional fundamental.

• LADO DEL TRIÁNGULO

El azar de su viaje lo hace dar un salto cronológico, pues lo conduce hacia otro vértice del triángulo proyectado. Yorktown, fundada en 1691, antigua rival de la mismísima Nueva York. En la revolución emancipadora, fue aquí que Lord Cornwallis, capituló ante Washington, cerrando así la lucha por la libertad. El gobierno federal ha procurado restaurar el clima de ese período en cierta parte de la localidad, y un verdadero museo de la independencia se exhibe en el "Visitors Center". Allí es donde se le reclama por atlavoces. Cuando acude a la mesa principal, de acuerdo a lo

previsto, se le anuncia que no tiene alojamiento en hoteles o moteles, pero que se le ubicará en un domicilio particular de Williamsburg. Es que la afluencia de público, que durante el año pasa del millón de personas, desborda los cálculos. Sobran los interesados en conjugar la placidez virgeniana, sus verdes floridos, sus azules marinos y la peregrinación "in situ" del acontecer nacional. Se entera de esa manera que la familia Dickerson está dispuesta a alojar en su típica y hermosa casa de madera de dos pisos, a la vera del espléndido liceo local, en un accidentado marco paisajístico que tiene bastante de Villa Serrana.

Mr. W. F. Dickerson se complace en darnos toda clase de datos sobre la población que ha escogido para finalizar su vida. Desde lo alto de su terraza señala las orientaciones y rutas más prácticas para visitarlo todo. Que previamente ha dibujado en minuciosos planos-itinerarios.

• SOCIEDAD ANÓNIMA

Una de las cosas que más le agrada es explicar la fundación de la "Williamsburg S. A." (sic). Relata los días en que surgió la idea, los años improbos de su formación, con ilusiones y sin posibilidades materiales, hasta que se consiguieron los millones y los millonarios mecenas que la apalancaron, y permitieron planes, estudios arqueológicos y históricos, organización, museística, la puesta en marcha. Empresa de base económica, pero sin propósitos de lucro, con el único interés de la divulgación, el mantenimiento, la recuperación y fomento. El todo ha resultado una labor ejemplar, tal vez sin precedentes. Tras años de desinteresada labor colectiva, se ha liberado el área histórico-cultural de elementos intrusos, para dar vigencia a la reconstrucción o a la restauración, siempre de acuerdo con los planos auténticos de siglos anteriores. Se sigue en el intento de incorporar aspectos sobre los cuales aun no se ha logrado una autenticidad acabada. Todo en un marco de cautivante belleza, atracción y comodidad para el viajero común, que todo trabajo tiene para "ser



El capitolio de Williamsburg en el cual los virginianos pronunciaron en 1776 la Declaración de Derechos.

de Virginia

llevado" hacia el corazón de Williamsburg. Desde el espléndido centro de información, moderno y funcional edificio de dos pisos comunicados por escaleras mecánicas, y equipado con dos salas de cine (de pantalla similar a la de un cine), tiendas, librería, bares, restaurante, y todo lo que necesite el transeúnte. La visión museística del hall central es de ejemplar didáctica, así como la película evocadora que se ofrece, sirve de orientación para el más despistado de los espectadores. También en forma gratuita, corre un ómnibus que, a intervalos muy breves, circula a través de catorce paradas, en tanto que una cinta sonomagnética de que está provisto, explica lugar por lugar, parada por parada, lo que el visitante tiene ante su visita, o puede ver descendiendo.

• WILLIAMSBURGO

Durante más de ochenta años esta ciudad, que en sus buenos tiempos debió oscilar entre los dos mil y seis mil habitantes, fue, luego de Jamestown, la capital de Virginia y el centro de las actividades políticas y socio-culturales, a la par de Boston, Filadelfia y Nueva York. Fue proyectada y construida como capital en pleno campo. Los edificios públicos fueron colocados en las extremidades de las calles y avenidas, presididas por la principal que lleva el nombre del Duque de Gloucester, y las residencias señoriales se erguían en predios de un cuarto de hectárea. Además de los edificios dominantes del gobierno y de la fe, de la cultura (Universidad de William and Mary, la segunda, luego de Harvard), había gran número de casas, tabernas, tiendas, periódico (la "Gaceta"), el primer teatro de la América Inglesa y un hipódromo. En su mayor parte se han reconstruido, y hoy ofrecen una vista armoniosa, de continuidad de estilo peculiar, muy agradable a la vista, y contrasta con el bullicio que suman los medios de la civilización contemporánea que se entremezclan, y a la algarabía mercachifle de la compraventa de recuerdos alusivos.

Aquí también estuvo el espíritu pionero de la nueva nacionalidad. Encarnado en Washington, Jefferson, Mason y Patrick Henry, en su visión gestadora de las bases de una Declaración de Derechos Humanos, que sería la fuente abrevadora universal. En ese espíritu elaborador de los valores máspreciados, es que los "empresarios" de Williamsburg han querido encuadrar en el remanso policromo de la vieja población, su lección esencial de la historia.

• INVENTARIO CULTURAL

El viajero tiene que abandonar la región, sin participar en los múltiples actos culturales que, en forma permanente se han programado para todo el año, con la intervención de los más representativos y calificados valores universales. Al fin de la jira, ha cosechado un importante material de esa evocación, que en forma nostálgica, le hace comprender las mil cosas que no ha podido conocer. Comprueba que sólo en el triángulo virginiano ha conseguido más de un centenar de folletos a todo detalle, plano y colorido, generosamente puestos a disposición de cualquier interesado. Cuando los repasa, estima el impar ejemplo de patriotismo que suponen, y su significación de inventario de proteicos valores de todas las épocas de la zona. Algo parecido ensayó hace tiempo desde la Escuela de Turismo y desde los Centros de Investigación Histórica con sus alumnos y amigos orientales. Tal vez, sobre la base de logros similares, en valedera puesta al día, pueda hacerse el gran inventario cultural del Uruguay que, en medida de pautas y escalas, ponga en evidencia haceres y saberes de todos los tiempos, brinde justiciera lección evocativa y sirva de homenaje permanente a quienes los han forjado, a la vez que dé significativo imán turístico.

Flavio A. GARCIA

(Especial para EL DIA)

(Dibujos de Charles Overly)



Edificio Wren, donde se educaron los principales revolucionarios



El Magazine y el Arsenal colonial.



La reconstruida cocina del palacio de gobierno.



• OBRAS ESCOGIDAS DE ZORRILLA DE SAN MARTÍN. — Edición, estudio preliminar y notas por Roberto Bula Píriz. Ed. Aguilar, Madrid, 1967. 1.451 págs. Distribuye: Aguilar Uruguaya, Andes 1406.

Una cuidada edición, digna del "Poeta de la Patria", difundirá aún más universalmente el nombre del más representativo de los románticos uruguayanos. El volumen encierra las tres obras más famosas: "La Leyenda Patria", "Tabaré" y "La Epopéya de Artigas", además de una selección de conferencias y discursos editados, y varias piezas no recogidas en libro: "¡Jesuitas!", "El ángel de los charrúas", "El que vendrá", así como un "memorándum" sobre la revolución de 1886. Aparece así bien configurada la personalidad de don Juan Zorrilla de San Martín, a través de los títulos más conocidos de su copiosa producción. Agotada hace muchos años la colección de sus Obras Completas editada por el Banco de la República O. del Uruguay, la aparición del volumen de Aguilar cumple una función necesaria poniendo al alcance de los lectores, un ejemplar que se estaba haciendo esperar, porque Zorrilla de San Martín es uno de esos extinguidos, a sostener los valores fundamentales en la evolución literaria de un país, y su trayectoria, la proyección pública de su nombre, su larga vida entregada a exaltar las cosas de la patria, a reivindicar sus héroes y sus tradiciones. A dar epicidad a una raza

extinguida, a preclaros timbres de su nexo con la matriz hispánica sin mengua de su fuerte americanismo, ponen de manifiesto los perfiles de una grande alma, que cantó con la voz que debía, a la hora justa, que era la del romanticismo. Y el romanticismo

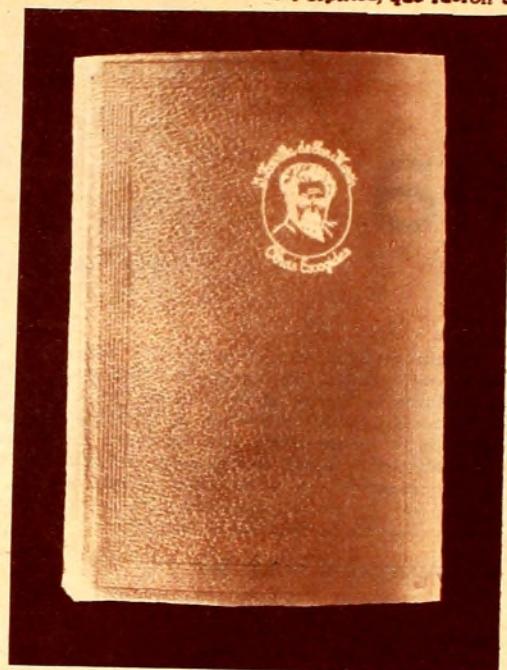
jamás pasa de moda, tiene siempre su razón y su necesidad. Así la poesía de don Juan Zorrilla de San Martín tiene también su especial vigencia, y volver a ella se hace indispensable para pulsar en perspectiva, el panorama de nuestro pasado literario y nuestro devenir histórico.

menta, pues ella forma entre las que representan las grandes conquistas del espíritu, lo esencial e indestructible del ser humano". De acuerdo. Era, ya lo dijimos, una necesidad publicarla, pues es indispensable que nuevas generaciones se acerquen a esos grandes hitos del espíritu, que fueron una de ubicarnos en una hora pasada y pretender juzgar con criterio de hoy lo que no podemos ver ni sentir con alma de ayer. Pero la emoción sonora de "La Leyenda Patria", la melancólica historia de "Tabaré", la opulenta prosa de "La Epopéya de Artigas", no dejan de ser eficaces, y despiertan respeto hacia aquel hombre nervioso, de baja estatura, de amplios ademanes y voz enática, que fue encaneciendo lleno de gloria y prestigio, abuelo venerable y encarnación de una hora sin par de nuestras letras.

El Estudio Preliminar de Roberto Bula Píriz se abre con una documentada revisión del Romanticismo europeo, explicando por las generalidades, el caso particular de Zorrilla de San Martín. Se puede así ubicar al poeta en el gran cuadro de ese movimiento literario, en un enfoque previo que arroja luz sobre la multiplicidad y riqueza de ma-

ticas de la gran corriente que no sólo se ciñó a lo intelectual, sino que proyectó su influencia sobre lo político, en el siglo XIX. En segundo lugar, traza una concisa biografía, de datos seguros, que permite reconstruir con precisión la existencia activa y facetada del poeta. Y por último, pasa revista a la obra, a través de comentarios que el prologuista califica de apuntes inconexas, y en los que para nosotros, empero, reside lo más acertado de su prólogo, pues son una guía valiosa para el lector. Estas explicaciones son particularmente útiles para el estudioso, para quien quiera adentrarse en los libros de don Juan con un propósito más detenido.

En suma, un libro que hacia falta, de un autor que siempre tendrá su público, aunque el tiempo pase, y que por uruguayo, reclama su lugar en toda buena biblioteca.



Dice justificado a mente Bula Píriz, en nota inicial, que publicar en estos momentos la obra de un romántico como Zorrilla de San Martín, "no es anacronismo, porque ella goza de plena lozanía, porque el público la reclama constante-

época, y que no es posible desoir, porque siempre hay en ellos un mensaje, una enseñanza. ¿Qué ha envejecido la poesía de Zorrilla? Tal vez. Tal vez haya otra explicación, y seamos nosotros quienes hayamos perdido el don de comprender,

El Mundo en el LIBRO

Por WROTHESLEY

- HOTEL. Por Arthur Hailey. Ed. Emece, Bs. As., 1967. 478 págs. Distribuye: "Indiana Libros". Soriano, 1140.

Cuando se comienza la lectura de esta novela, se está dominado de inmediato por su ritmo dinámico, la agilidad y el movimiento de una prosa que capta apropiadamente la vida tumultuosa de un gran hotel, con sus problemas domésticos, el drama individual de sus huéspedes transitorios, el

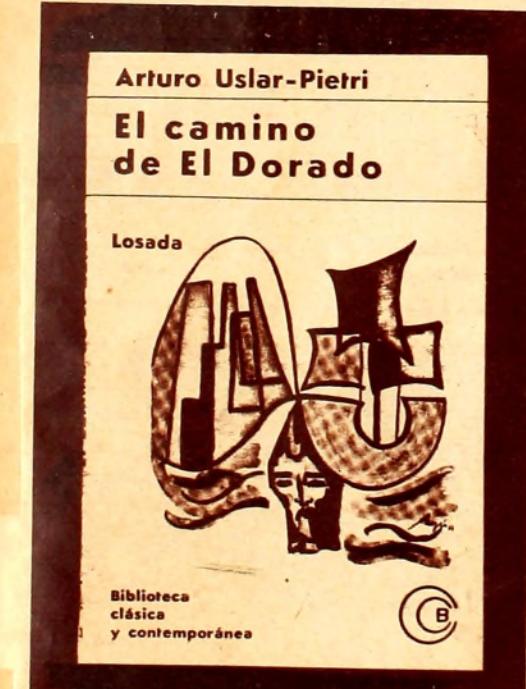
conflicto personal que viven sus empleados, el amor, el drama, todo el universo en miniatura que cabe en las habitaciones de un establecimiento de tal índole, por el cual desfilan seres que llevan a cuestas sus preocupaciones, sus sentimientos, sus penas y alegrías. La novela refleja una semana de trabajo, desde el lunes al viernes, y su desarrollo no permite abandonar el libro hasta que concluye. Lo cual significa que vale la pena leerlo.

grandes novelistas

ARTHUR HAILEY

HOTEL

EMECE EDITORES S.A. / BUENOS AIRES



• EL CAMINO DE EL DORADO. Por Arturo Uslar-Pietri. Ed. Losada, Bs. As., 1967. 263 págs. Distribuye: Losada Uruguaya S. A., Colonia 1060.

Aparece ahora en su primera edición argentina —Biblioteca Clásica y Contemporánea— esta famosa novela del venezolano Uslar-Pietri, el recio autor de "Las lanzas coloradas", una de las más conocidas obras maestras de la narrativa americana. "El camino de El Dorado" revive la gesta de aquellos rudos y avezados soldados de la Conquis-

ta, deslumbrados por la leyenda áurea del Nuevo Mundo, enfurecidos y delirantes, atrapados por una naturaleza indómita y una áspera realidad, que Uslar-Pietri revive con másculo estilo, apoyado en su característica frase breve, incisiva, cuya concisión le hace ganar en densidad expresiva. La formidable estampa del tirano López de Aguirre vertebría el relato, que mantiene en vilo el interés en todo momento, y explica la vigencia y autoridad de su autor en la mejor novelística contemporánea.

DE PROXIMO COMENTARIO:

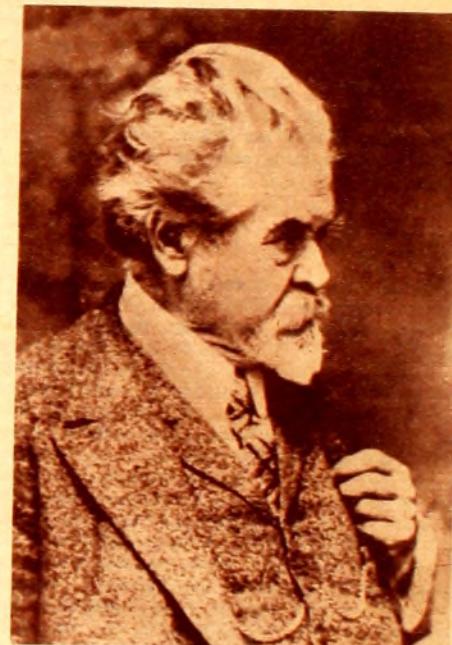
- Yunques y crisoles americanos. Por Lupe Rumazo. Ed. Edime, Caracas - Madrid, 1967.
- El príncipe de este siglo. La literatura moderna y el demonio. Por José M. Souviron. Ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1967.
- La verdad y otras du-
- das. Por Rafael Montesinos. Ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1967.
- José de Diego en mi memoria. Por Concha Meléndez. Ed. Inst. de Cultura Puertoriqueña, San Juan, P. Rico, 1967.
- El primer arte cristiano. Por André Grabar. Ed. Aguilar, Madrid, 1967.

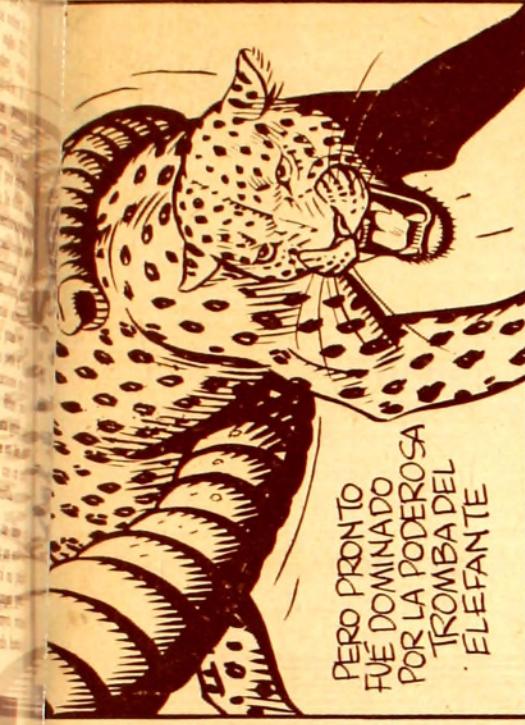
CONTEMPORÁNEOS

JUEGO

Qué importa ya la voz que no se oye,
qué importa ya la vida que no es vida,
que sólo es agonía
y es mentira
y es sólo pudorero
donde se juega
siempre
a la esperanza
y donde sólo se apaga
despacio
la lúgubre temblorosa de las tardes.

Jorge ARBELECHE (Uruguay)





PERO PRONTO
FUÉ DOMINADO
POR LA PODEROSA
TROMBA DEL
ELEFANTE



LA PATA QUE HACE UN MOMENTO FUÉ CURADA POR TARZAN, LE SALVA LA VIDA APLASTANDO AL LEOPARDO



“EL TUYO
TAMBIÉN!



AHORA PUEDES SEGUIR TU CAMINO... ¡YO SÉ...



¡ESTAMOS PAREJOS, AMIGO!



En su barrio, para su comodidad, una agencia de avisos económicos de

● CIUDAD VIEJA, 25 de Mayo 619 ● CENTRO, Río Brance 1212; 18 de Julio y Yeguaron ● CORDON, Av. 18 de Julio 2022; 8 de Octubre 2676 ● PUNTA CARRETERAS, Brto del Pho 810 esq. 21 de Setiembre ● PARQUE RODO, Constituyente 2007 (Ag. Petraglia) ● POCHITOS, Juan Benito 914 ● SEQUINAS, Comercio 1821 ● MALVIN, Orlinoco 840 y Michigan 920 ● GORDA, Avda. Gral. Péz 1421 ● CARRASCO, A, Schroeder 6465 ● UNION, DUCTO, Guadalupe 1490 ● RIVERA, Avda. Riveria 2621 ● VILLA DOLORES, Francisco J. Munoz 3412 bis ● GOES, Av. Gral. Flores 2942 ● LA COMERCIAL, Av. Gral. Flores 4996 ● ITUAZINGO, Av. Gral. Flores 4996 ● CERRITO, San Martin 3491 ● BLANCAS, Cuch. Grande y T. Rinaldi ● ARROYO SECO, Av. Agraciada 2612 bis ● PASO MOLINO, Avda. Agraciada 4109 ● TRES CAPURRO, Uruguayana 3513 ● PASO ● CERNAJONES, Treinta y Tres esq. Rodó, Plaza 18 de Julio (Kiosco Isnaldi) ● LA PAZ, Av. Ballea y Ordóñez 215 (Bazar Jorjito) ● LAS PIEDRAS, Avda. Antigas y Lavalleja (Kiosco Luisito) ● PANDO, Gral. Artigas 895 ● SAN PABLO, Estación Ferrocarril (Kiosco Luisito) ● RE-PLAZA, Millán 388 c ● RIVERA, Avda. Riveria 2621 ● VILLA DOLORES, Francisco M. Remírez 1886 esq. CERRERA, Avda. Carlos M. Rivera 1886 esq. Grecia ● JOSE, Mensajería Clia ● PAYSANDU, Saito, RIVERA, PUNTA DEL ESTE ● TICOSAS, "EL DIA" EN PAYSANDU, Saito, RIVERA, PUNTA DEL ESTE ● AGENCIAS NO-
● EN EL INTERIOR

PRIMAVERA TRIUNFAL!



con precios

TRIUNFALES!

ALGODON estampado
en diversos
gustos, an-
cho 0.90 \$ 69.50

RUSTICO de hilo liso
en luminosos
colores, ancho
0.90 . . . \$ 85.-

Soler
tiene!

RUSTICO de hilo es-
tampado en diseños de
gran colorido,
ancho 0.90 . . . \$ 95.-

ACROCEL cuadrillé en
delicados to-
nos, ancho
0.90 . . . \$ 135.-

1 - SANDARA seda ex-
clusiva de SOLER, en
motivos de gran ac-
tualidad, an-
cho 0.90 . . . \$ 195.-

Soler
conviene!

SUAVA seda de gran
prestancia, en diseños
PUCCI - LIBERTY - JUN-
GLA y otros, de gran
aceptación
en la moda, an-
cho 0.90 . . . \$ 199.-

2 - SATIN seda de gran
categoría en diseños
REALISTAS - METROS
MEJICANOS y otros,
que reflejan la moda
actual, an-
cho 0.90 . . . \$ 225.-

JABUTAY 68 la seda
exclusiva de SOLER en
todas las tendencias y
coloridos de la moda
actual, an-
cho 0.90 . . . \$ 245.-

SHANTUNG de algo-
dón en motivos de gran
actualidad,
ancho 0.90 . . . \$ 99.50

ACROCEL estampado
en variedad
de gustos,
ancho 0.90 . . . \$ 165.-

HILO estampado, en
muy novedosos diseños
de gran co-
lorido, ancho
1.30 . . . \$ 195.-

HILO Bordado en finos
y delicados motivos, en
todos los co-
lores, ancho
0.90 . . . \$ 395.-

SOURAH de seda es-
tampada en variedad
de gustos,
ancho 0.90 . . . \$ 99.50

SOURAH de seda es-
tampado, en variedad
de diseños,
ancho 0.90 . . . \$ 135.-

SHETLAND de hilo, en
combinación de delica-
dos tonos,
ancho
0.90 . . . \$ 149.50

SEDA Imprimé estampa-
da en diseños exclusi-
vos, ancho
0.90 . . . \$ 155.-

AGUADA

CENTRO CORDON UNION LAS PIEDRAS